5
145

ENTREMES DE LA MARIQUITA,

De Don Agustin Moreto.

Personas que hablan en èl.

La Graciosa.	*Un Vejete.*
Hombre 1.	*Lorenzo.*
Hombre 2.	*Musicos.*

Salen la Graciosa y los dos Hombres.

Grac. AMigos, amigos mios,

ami-

amigos de mis entrañas,
vuestra ayuda he menester.
1. Què nos quieres?
2. Què nos mandas?
Gra. Que me ayudeis à emprender
la mas nueva, y la mas rara
cosa, que nadie ha intentado,
desde el Perù à Dinamarca.
Yá sabeis, que soy tan pobre,
que es el pelo de la masa
rico en mi comparacion;
pues yo, si logro una traza,
he de salir de miserias:
yá conoceis la bestiaza
del sobrino del Dotor,
que es mas simple que Juan
Rana;
y al paso que es simple es rico;
pues si mi industria le agarra
por marido, he de quedar

la mas bien acomodada
muger, que hay en todo el
mundo.
1. Solo sin remedio falta,
que la traza nos digais.
2. Vamos, Guiteria, à la traza.
Grac. Es èl simple, como digo,
yo he de esconderme en su casa,
y vosotros en viniendo
(oìd, que es cosa estremada)
le dareis el parabien,
dando yá por asentadas
nuestras bodas, y que soy
su muger, y en mi alabanza
hablareis, y todo aquesto,
con muy seguras palabras,
de aquello de Dios lo hizo,
vos teneis muger honrada,
lo de menos es la hacienda,
y otras frases ordinarias;

Gift of A. M. Huntington
75231

que yo pondré mi cabeza,
à que me quedo en su casa,
creyendo, que es mi marido,
que despues yo tendré maña
para hacer que verdad sea,
y quedaràn con tal traza
hoy, que quiera ò que no
quiera,
nuestras nupcias celebradas.
Mas èl viene con su tio,
y al instante que me vaya,
embestirle el casamiento.

1. Pues los dos con vigilancia
harémos ese papel
luego que el Viejo se vaya.

Gra. Pues yo en su casa me entro,
porque se logre la traza.

Vanse, y salen el Vejete, y el Gracioso.

Vej. Mirad, sobrino, vos soys un gran jumento,
y al fin habeis de errar el casamiento;
soys rico, y dos mil novias se os ofrecen,
y no son todas, no, lo que parecen,
y habeis de andar con tiento en este intento.

Lor. Yo, es imposible que ande con mas tiento:
mirad de la manera que vó andando,
que parece que huevos vó pisando.

Vej. La hija del Letrado es linda moza.

Lor. Hanme dicho que el Cura la retoza.

Vej. Eso será por bien, soys un menguado.

Lor. Mire, tio, yo no soy para
casado.
Vej. La hija del Barbero
es buena muger.
Lor. Yo no la quiero.
Vej. Pues porquè? Dad la razon,
què estais dudando?
Lor. Porque el Barbero siempre
está tocando
à la puerta las noches y los dias,
y ella es fuerza que sepa las
folias.
Vej. Ahora casaros quiero
con la hija del Herrero,
que es moza, y es honrada.
Lor. Con el Herrero, yo no quie-
ro nada.
Vej. Pues porquè? Dà la razon,
loco de locos.
Lor. Porque siempre está dando
so-

sopla mocos.
Ve. La hija del Alcalde era famosa;
pero tiene tres hijos, y eso es cosa
muy terrible, que obliga à no
querella.
Lor. Pues aqueso què importa, si
es doncella?
Vej. Quedad con Dios: què cosa
tan perdida!
yá no pienso hablaros en mi
vida,
en particular del casamiento,
que me cansa lidiar con un ju-
mento. *Vase.*
Lor. Haced la cuenta que nada
me habeis dicho.
que yo me he de casar por mi
capricho. *Salè un Homb.*
1. Señor Lorenzo, en hora bue-
na sea,
y se

y se goze usted los años que desea,
en vida siempre de esa mi
señora,
que en la calle lo supe ahora,
ahora;
y yo soy el que mas lo está a-
plaudiendo.

Lor. De què es el parabien, que
no os entiendo?

1. De que teneis famosa compañia.

Lor. Pues, què soy Capitan de
Infanteria!

1. Linda chanza es aquesa, linda
cosa?
lo que os digo es, que hallasteis
linda esposa,
y muy buena muger, y muy
guardosa.

Lor. Pues asi, os salve Dios, hè-
me casado?

por-

porque si es verdad, se me ha
olvidado.

1. A noche, por palabras de
presente,
con Guiteria, no seais imper-
tinente,
y tan buena eleccion el mundo
alaba;

Lor. Digo que decìs bien, no me
acordaba.

1. Sabe hacer un gigote, un estofado,
hacer un cocido y un lavado,
y hace mas, atended, no seais
rudo.

Lor. Què hace?

1. A las maravillas un menudo.

Lor. Hace? Por Dios, que acer-
quen las morcillas,
porque es muy lexos à las Ma-
ravillas.

1. Yo

1. Yovoy à prevenir una gran fiesta,
que à noche fue la boda muy funesta,
y no hay que encarecer lo que me place,
porque aquestas son cosas que Dios hace.

Vase, y sale el Hombre 2.

2. Lorenzo, sabe Dios lo que me he holgado (grado
deque tan buena suerte habeis lo-
con muger que platìca tantos modos.

Lor. Ello ebe de ser verdad, pues me lo dicen todos; (moria,
mas como soy tan flaco de me-
no me acuerdo: decidme:::

1. Linda historia! (sado?

Lo. Quanto ha q. con ella me he ca-

2. Pues à noche no fuè? No seais men-

menguado: (sido
ella os traerá remêdado, y bien co-
lavado y relavado y muy pulido,
sobre ser tan honrada, y ser tan bella. (lla!

Lo. Valgame Dios, y lo q. deseo ve-

2. Eso es muy bueno, habiendo yá dormido
con ella aquesta noche,

Lor. Eso sería,
que no la pude vèr como dormia.

2. Ella sale, empezar à acariciarla,
q. vos no merecisteis descalzarla.

Sale la Graciosa.

Gr. Es hora de venir, marido, à casa,
que quando estoy guisando se me pasa, (ma,
se azurra, se me pega y se me que-
y que vos vengais con esa flema,
hecha yo un estropajo, y mal ves-

vestida,
y solo por guisaros la comida?
yonopuedosufriros,ni es posible.

Lor. Yo no he podido mas, no seais terrible.

Grac. No quiero, que es el hijo de mi casa.

Lor. Eso tiene, que luego se le pasa.

Grac. Y le tengo yo guisado, yo, un pollito,
con su agràz, con su especia, y con su ajito,
y todo para aquesa boca.

Lor. Luego yo he de comer lo que os toca.

Grac. Yo como por un pollo.

Lor. Eso no me agrada,
porque desse modo no me queda nada.

Grac. Còmo no os queda nada?

Hay un puchero, (nero,
con chorizo, con baca y con car-
con tozino q. alegra los gaznates,
con su salsa picante de tomates,
yá picadas sus verengenitas,
con sus garvanzos y sus verduritas,
y para q. acabeis unos buñuelos:

Lor. Digo, que la Muger es de los Cielos. (sados.

Gr. Y haré por vos quarêta mil gui-

Lor. Y quanto ha que los dos somos casados?

Grac. Desde à noche no mas: no es cosa brava? (daba.

Lo. Digo que decìs bien, no me acor-

Grac. Toda la vida habeis de ser prolixo.

Lor. Y digo, muger, tenemos algun hijo?

Grac. Còmo, si estoy guisando la comida,
he de tener lugar de ser parida?
Lo. Decìs muy bien, asi he reparado,
q. pariréis en estando convidado.
Gr. En teniendo lugar, adredemête
os he de parir tres hijos de repête,
à Juanico, Sanchico y Mariquita,
y todos sacaràn vuestra boquita,
y à vos os sacaràn mil canas,
quando à los tres veais por las mañanas
besaros, y espulgaros la barbita;
y sobre todo, à la Mariquita,
que tiene un pico, que es famosa cosa. (nosa,
Lo. Lo q. es la Mariquita es muy do-
y el pico es estremado.

Dentro el Vejete.

Vej. Dexadme entrar à dàr à este men-

menguado
quatrocientos palos de contado.
Lor. Què es esto?

Sale el Vejete. (cho?

Vej. Simple, mentecato, què has he-
Lor. Que me he casado.
Vej. Esto resisto?
Lor. Con la mejor muger que habeis visto, (sandera,
porque ella es hacendosa, es gui-
y en dandole lugar es paridera,
y ha de parir tres hijos, y todos sacaràn esta carita;
pero en particular la Mariquita,
que tiene un pico que es famosa cosa.
Vej. Tonto, espera.

Salen todos.

Grac. Yo le detendré de esta manera,

y

y porque se le quiten las mohinas,
ayudenme todas las vecinas.

Cant. Viejecito, reportese, acabe,
que yá es mi marido, mas èl no lo sabe.

Lor. Tio mio, usted me perdone,
que yo estoy casado, y no sè por donde.

Vej. Por no oìr las simplezas de un tonto,
que se casen, que yo los perdono.

FIN.

Con licenc. Màlaga: En la Imprenta de Don Felix de Casas y Martinez, frente del Sto. Cristo de la Salud. Año 1790.